

## **Homilía de don Celso Morgia en la eucaristía del día de Santa Eulalia, en Mérida.**

Queridos fieles:

Un año más el Señor nos concede celebrar, con toda solemnidad, la fiesta de santa Eulalia. Como cada año recordamos su martirio en esta ciudad de Mérida, antigua “Augusta Emérita”, bajo la sangrienta persecución del emperador Diocleciano, precisamente el 10 de diciembre del 304.

La noticia de la vida y el martirio de Eulalia se expandieron rápidamente por todo el Imperio, convirtiendo a “Emérita Augusta” en una de las metas más importante de peregrinación de Europa occidental, durante la alta Edad Media. Ella pertenecía a una familia patricia, muy conocida en la ciudad, era muy joven, se había mostrado muy valiente para presentarse espontáneamente ante el magistrado durante una de las persecuciones más violentas del Imperio. Todos estos detalles de su martirio, narrados por el poeta cristiano Prudencio, contribuyeron a que su fama se extendiera rápidamente. De hecho, y hasta la proclamación de Santiago Apóstol como patrón de la naciente España, Eulalia era invocada como protectora de las tropas cristianas en la Reconquista y patrona de las Españas.

Actualmente, ostenta el título de alcaldesa perpetua de Mérida y patrona de esta ciudad, que es su ciudad. Asimismo, ejerce su patronazgo sobre la Archidiócesis de Oviedo, en cuya catedral reposan sus restos, y sobre numerosas localidades de España, Portugal, Italia, Hispanoamérica...Desde 2012 es también patrona de los jóvenes de nuestra Archidiócesis, esperando que pronto lo sea al menos de los jóvenes de toda la Provincia eclesiástica.

El próximo año, en esta misma fecha, iniciaremos un solemne Año Santo en honor de la Mártir. Hace unos pocos días, alguien me hizo observar, a propósito de la presentación del libro “La Domus de la Puerta de la Villa y la primitiva comunidad cristiana de Mérida”, que tuvo lugar en la sede del Museo Nacional de Arte Romano, que el culto y el amor a santa Eulalia no son pura arqueología como las imágenes de la “Domus” que nos mostró el autor del citado libro, sino actualidad. La mártir es actual. Es de nuestro tiempo y de todos los tiempos. Tiene esta basílica esplendida y hoy estamos aquí celebrando su martirio. El amor y la devoción a la mártir están vivos desde hace tantos siglos en los habitantes de esta ciudad y en muchas otras partes del mundo.

En la visita que hicimos al Santo Padre el día 23 de noviembre, junto al señor alcalde y hermano mayor de la Hermandad quisimos exponerle propiamente esto: la antigüedad de la fe cristiana de nuestra ciudad y, a la vez, la actualidad de esa misma fe cristiana plasmada en la devoción y amor a la Mártir. Queremos que esta devoción y este amor no solo se conserven sino que crezcan cada día más. Para ello, este Año Jubilar Eulialense que la Santa Sede nos ha concedido y que agradecemos al Santo Padre de corazón y tantos proyectos que la Hermandad y el propio Ayuntamiento están programando alrededor del Año Santo Jubilar.

Pidamos hoy al Señor, en esta Eucaristía, lo que todos deseamos: que Santa Eulalia sea cada día más conocida, más venerada y amada como protectora y como guía de vida cristiana auténtica en el contexto nada fácil de indiferencia y olvido de Dios que nos toca vivir. Ella nos

enseña a vivir nuestra fe con sencillez y coherencia sin miedos ni escondites, con la naturalidad de la verdad de Cristo, al cual queremos seguir con la decisión que ella lo siguió. Que el Señor y su madre, María nos ayuden en estos propósitos.

**Celso Morgia Iruzubieta**  
Arzobispo de Mérida-Badajoz